

Conclusiones de las Jornadas sobre Buitres II (curso de verano de la UNED; Barbastro, julio de 2004).-

En los últimos treinta años, se ha realizado un enorme esfuerzo para el estudio y la conservación de los buitres en diferentes países; destacando España, donde se encuentra la mayor parte de las poblaciones de Europa. Sin embargo, los importantes logros alcanzados se encuentran amenazados, en la actualidad, por el uso del veneno, ciertas normativas referentes a la eliminación de cadáveres animales, parques eólicos en sitios inadecuados, y otros problemas. Existen muchos datos al respecto. Ante la gravedad de la situación, se aconseja tener en cuenta, por un lado, las conclusiones del curso anterior en Ávila (2001), que siguen vigentes (también en lo relativo a los trabajos forestales en zonas y épocas de cría, y la difusión de ciertas “rutas verdes”); y por otra parte, las siguientes observaciones, aportadas por los ponentes y otros especialistas participantes en el curso realizado en Barbastro:

1) La lucha contra el uso de cebos envenenados debe convertirse en el mayor y más importante proyecto de conservación. El veneno es la principal amenaza para las aves carroñeras.

Es fundamental que la Administración invierta en evitar y, en su caso, perseguir, la utilización ilegal de productos tóxicos.

Aun siendo el uso del veneno un problema complejo, tras seis años de funcionamiento del Programa Antídoto se empiezan a ver resultados positivos. En Baleares ha disminuido el uso de veneno, y en diferentes comunidades autónomas se dispone de estrategias específicas contra el veneno. No obstante, el problema sigue siendo muy grave.

2) Es urgente legalizar los muladares (y otros puntos de alimentación de aves carroñeras), con las debidas garantías sanitarias; y hacerlo de acuerdo con las circunstancias de cada uno de ellos.

3) No se deben instalar parques eólicos en las cercanías de las colonias ni de las rutas migratorias de los buitres.

En muchos otros lugares, son necesarios estudios completos y pormenorizados del uso del espacio y de la incidencia de los parques eólicos y sus estructuras asociadas (tendidos) en las aves, especialmente en los buitres. El dinero para las medidas compensatorias debe invertirse en acciones directas que permitan estudiar y resolver estos problemas, y no en aspectos que nada tienen que ver con estas estructuras.

Por otra parte, se deben aislar, señalar o enterrar, según el caso, los tendidos eléctricos que ocasionan muertes de buitres y otras aves protegidas.

4) Los proyectos de reintroducción de especies deben acometerse con todas las garantías de continuidad en el espacio y en el tiempo. Nunca debe existir prisa por alcanzar los objetivos marcados, sino que se debe trabajar con todas las eventualidades controladas.

5) Es necesaria una mayor investigación en la biología de las especies, que permita actuar adecuadamente en su conservación.

6) El uso de videocámaras ha demostrado ser una herramienta muy eficaz para la obtención de datos inéditos de la biología reproductora del quebrantahuesos, con importantes implicaciones para su conservación.

7) La población andaluza de buitre negro, formada por algo más de doscientas parejas reproductoras, tiene su futuro condicionado por la utilización ilegal de veneno.

8) Los comederos de alimoche deben contar con la colaboración de las explotaciones ganaderas.

9) A lo largo de las décadas de los 80 y los 90, la población de alimoche del Valle del Ebro ha sufrido un declive estimado en un 50 %. Las principales causas parecen ser el uso ilegal de veneno para el control de predadores, y la disminución del alimento tras el cierre de los muladares y la irrupción de las enfermedades del conejo. La detallada información obtenida a lo largo de estos años ha permitido estimar con precisión los

distintos parámetros demográficos de dicha población, lo que permitirá elaborar un buen modelo demográfico de la misma. Confiamos en que las simulaciones de dicho modelo permitirán diseñar las medidas de gestión más adecuadas, para garantizar la conservación de esta especie.

10) Los buitres con presencia regular en Portugal son de tres especies, cada una con una situación demográfica distinta. El alimoche se mantiene estable en los núcleos más densos, pero está en disminución en todas las áreas con baja densidad. El buitre leonado sigue aumentando su población, pero ese incremento no se corresponde con un aumento en el área de distribución; la especie se mantiene sólo junto a la frontera con España. El buitre negro sigue su intento de instalar una población estable, que se espera en breve. Los principales problemas que les afectan siguen siendo los venenos y la disminución de carroñas.

11) Las poblaciones francesas de alimoches son muy débiles, comparadas con las españolas. Pero tenemos en común la voluntad de salvaguardarlas, al igual que al resto de las poblaciones europeas. Los naturalistas franceses cuentan con los españoles, que tienen el más hermoso patrimonio natural de Europa, para ayudarnos a trabajar juntos.

12) El proyecto de cría en cautividad del alimoche en Italia, llevado a cabo por el WWF Toscana y la Provincia de Grosseto, es básico para la conservación de la especie en Italia y, en el futuro, también en Europa. Esta experiencia puede ser útil para la creación de una red de proyectos para la protección del alimoche en Europa. Hasta ahora se han conseguido sacar adelante siete pollos nacidos en cautividad. Uno de ellos fue soltado el pasado año, por primera vez. En 2004 se proyecta soltar un segundo pollo, nacido en esta temporada de cría.

13) Deben destacarse los éxitos conseguidos por variados proyectos de reintroducción de buitres en diferentes lugares de Francia y de otros países, del sureste español, etc. En este sentido, es posible que el Proyecto Canyet consiga próximamente las primeras reproducciones recientes en libertad para la provincia de Alicante.

14) Los buitres leonados usurpan nidos de águila perdicera y real, y/o los destruyen en disputas o para recoger material; forzando a menudo a las águilas, en zonas de alta densidad de buitre, a ocupar zonas más expuestas, lo que puede originar más fracasos reproductores. Sin embargo, éste no es un factor que pueda ocasionar la rarefacción de las águilas.

15) Los amantes de las rapaces carroñeras debemos seguir manteniendo ánimo suficiente para solucionar los problemas que atraviesan estas aves; recordando que los buitres son el objetivo, no el medio.

16) Sería importante invertir un mayor esfuerzo en publicar, en forma de artículos científicos y divulgativos, toda la información que se recoge y que acaba en informes técnicos que son muy valiosos localmente, pero que luego no tienen apenas difusión; y que ayudarían a conservar el buitre negro y otras muchas especies.

17) Es justo reconocer el extraordinario trabajo realizado, en favor del estudio y de la conservación de las aves carroñeras, por distintas entidades públicas o privadas, y por bastantes personas; a menudo con magníficos resultados, y a veces con muy escasos medios materiales. Resulta triste que muchas veces no se haga explícito este reconocimiento a guardas excelentes y a otras personas que lo merecen.

Sería deseable que tanto trabajo bien hecho, desarrollado a lo largo de décadas, siguiera dando sus frutos, transformados en éxitos de las poblaciones de todas las especies de buitres. El veneno es el problema más preocupante. También es fundamental conseguir una mejor coordinación (y colaboración) entre numerosos proyectos, grupos de trabajo, y comunidades autónomas. Lo contrario puede derivar en la autodestrucción de grupos de trabajo, y en un perjuicio para la conservación de las aves.

18) Las Jornadas sobre Buitres de la UNED se consolidan como un referente para expertos y organizaciones que trabajan en investigación y conservación de buitres. Dichos cursos se muestran como una oportunidad

para transferir conocimiento, compromiso e ilusión a alumnos que potencialmente podrían formar parte de los equipos de trabajo que están en marcha.

En este sentido, el foro de la UNED ha sido un escenario excelente para exponer el “Plan de Acción para la Recuperación y Conservación de los Buitres en los Balcanes”, un programa que involucra a nueve países y más de 30 entidades locales, y que precisa de la colaboración internacional y de la experiencia española. De manera espontánea y como resultado de las “Jornadas sobre Buitres II”, varios alumnos se han apuntado a colaborar voluntariamente en cualquiera de los proyectos en marcha en los Balcanes.

Por otra parte, en el curso han surgido nuevas ideas de acción para impulsar la lucha contra el veneno a nivel nacional.

19) Los ponentes y participantes en las Jornadas felicitan a la UNED, y también al Fondo Amigos del Buitre, por la acogida y por la organización del curso; y desean que las reuniones de este tipo se mantengan en el tiempo.